XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO B

La fe cristiana, encuentro con Jesucristo

La palabra: "El ciego recobró la vista y seguía a Jesús por el camino" (evangelio).

1. El evangelio de Mc es una catequesis muy lograda sobre el dinamismo de la fe. La ceguera cierra una ventana de comunicación y en cierto modo excluye de la comunidad. A esto se añadía que la ceguera se consideraba, en aquella sociedad judía, un castigo de Dios. Por eso con frecuencia el ciego era también un mendigo como es el caso de Bartimeo que "estaba al borde del camino pidiendo limosna". "Camino" aquí alude también a la conducta histórica de Jesús que, apasionado por la llegada del reino de Dios, decide ir a Jerusalén consciente de que su fidelidad al proyecto le puede costar la vida.

2. Bartimeo está "al borde del camino", aún no ha entrado en la comunidad de Jesús, no es su discípulo, pero busca: "Hijo de David, ten compasión de mí". Para llegar a la luz hay que tener conciencia de que sufrimos la oscuridad; lo malo es cuando nos creemos videntes, no tenemos heridas físicas en la retina, pero nos quedamos en la superficialidad con una ceguera blanca. Sin duda el Padre de las luces ya estaba en la intimidad del ciego Bartimeo impulsándole a la búsqueda.

3. La fe surge cuando, conscientes de nuestra ceguera, nos abrimos a la llamada de Dios. Al escuchar el clamor del ciego, Jesús toma la iniciativa: "llamadlo". Y en seguida el ciego "se puso en camino", le siguió, entró en la comunidad de Jesús dispuesto a recrear en su propia conducta la conducta del Maestro. Fácilmente se comprende que la fe cristiana no se reduce a creencias o aceptación de verdades por autoridad de otros que las formulan. Es un encuentro personal con Alguien que desde dentro nos sugiere que podemos salir de la ceguera, nos abre nuevos horizontes y descubrimos que nuestra existencia tiene sentido si la tejemos siguiendo el camino de Jesucristo.

Fray Jesús Espeja, OP
Con permiso de Palabranueva.net